

## Una vecina de Ferreries sola ante el peligro

► La oruga peluda ha invadido su casa y no consigue hacer nada para acabar con una plaga que lo devora todo a su paso ► Ha pedido ayuda a las administraciones y al Ibanat, pero las fumigaciones ya se hicieron en abril y no le dan solución

HELENA MARTÍNEZ

Entrar en casa de Laura es como adentrarse en una película de terror de esas en las que millones de insectos atacan a los humanos hasta obligarlos a salir corriendo. La diferencia es que este caso sí es real y está afectando muy seriamente a sus protagonistas.

Laura Bosch y su marido no consiguen conciliar el sueño desde hace dos semanas porque tienen una plaga enorme de orugas peludas que han invadido su casa, situada en el Barranc d'Algendar de Ferreries.

«Hay millones y son repugnantes», se queja mientras se saca insectos de debajo de la camiseta, de los pies y de entre el cabello. Desde que se levanta por la mañana, esta *ferreteria* no hace nada más que matar centenares de bichos y está tan desesperada que incluso rompe a llorar cuando su marido la llama desde el trabajo para saber cómo se encuentra.

Han pedido ayuda al Ajuntament, al Consell y al Ibanat. «Lo único que nos dicen es que ellos ya han fumigado y que lo hagamos nosotros», explica, «pero no tenemos ni máquinas ni permiso para manipular esos líquidos y conseguirlo requeriría de un tiempo que no tenemos porque las orugas nos comerán antes».

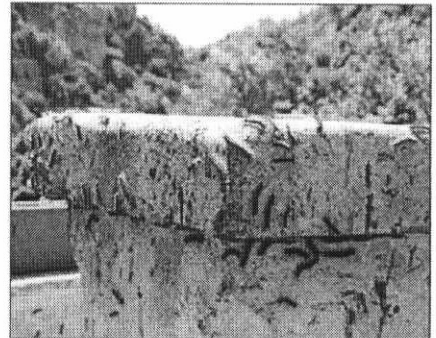
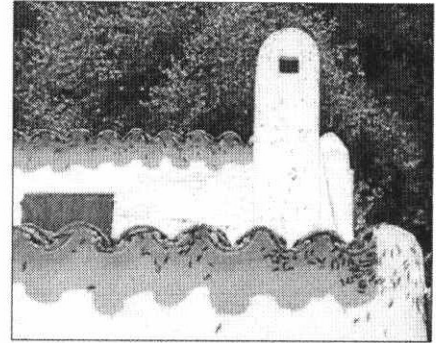
El bosque de encinas que hay alrededor de la finca es lo que más gusta a estos bichos que, después de comérselo

casi por entero, ahora están arrasando con las plantas de la casa. «Hace veinte años que cuido de estas plantas, son mi vida, y ahora las están matando todas», dice horrorizada Laura. «No podemos ni sentarnos a comer porque hay orugas en el plato». Las sillas, el techo, las paredes y las mesas también están repletas.

Laura no entiende por qué, cuando fumigaron por aire el resto de Menorca, no lo hicieron también sobre su finca. «Sé que ahora es demasiado tarde porque las orugas han crecido demasiado y no mueren pero necesito que me ayuden porque esto es una pesadi-

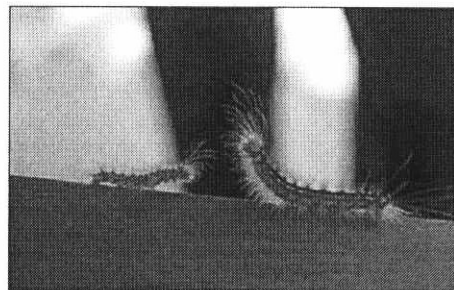


▲ Una lucha constante en vano. Laura Bosch tiene una plaga de orugas peludas en casa que no la dejan vivir en paz y que se está comiendo todas las plantas que ha cuidado con tanto cariño. No hace otra cosa en todo el día que matar miles de estos bichos y pide ayuda. ■ FONOT. CARMÉ FONTSTAD



### El GOB aboga por respetar el ciclo natural de las orugas

El grupo ecologista GOB asegura que las plagas de oruga que están habiendo en Menorca en los últimos años son normales y que es un ciclo natural que se repite cada 10 o 20 años desde hace, por lo menos, 200 años. Esta es la explicación que desde el Consell han dado también a la vecina de Ferreries, quien dice que «es mentira porque llevo viviendo aquí 30 años y nunca había tenido orugas».



Los ejemplares son ya adultos y más resistentes a las fumigaciones.

lla». Desde el Consell intentaron tranquilizarla hace dos semanas diciéndole que en poco tiempo las orugas se convertirían en mariposas y desaparecerían, pero ese día tan esperado para Laura no llega.

De momento, ha hecho lo único que está en su mano. Ha comprado trampas de feromonas que piensa poner en las encinas cuando las orugas se convierten en mariposas. Así podrá cazar a algunos machos y evitará que se reproduzcan y vuelva a haber una plaga igual el año que viene. «Espero que sirva de algo porque no soportaría dos años seguidos así», concluye.